

Experiencia estética en tiempos de la pandemia: aprendizaje basado en el reto Café literario en UNIMINUTO (Colombia)



Jonathan Caicedo Girón*
UNIMINUTO
jonathan.caicedo@uniminuto.edu



Diego Alfonso Landinez Guio**
UNIMINUTO
diego.landinez@uniminuto.edu

Aesthetic experience during the pandemic: learning based on the literary coffee challenge in UNIMINUTO (Colombia)

Recibido: 10 de marzo de 2021 | Aprobado: 31 de mayo de 2021

Resumen

El Café literario es un proyecto creado en el segundo semestre del año 2017 en la Corporación Universitaria Minuto de Dios en Colombia, específicamente en el Centro Regional Soacha, municipio aledaño a Bogotá D.C, con la finalidad de conformar un grupo de trabajo interesado por la literatura y por las manifestaciones del pensamiento que se generan a partir de la palabra, la poesía y el discurso literario. El objetivo del presente estudio es referir la experiencia del proyecto en sus modalidades presencial y virtual, cuyo énfasis es conjugar el arte y la literatura para la formación integral de los estudiantes y mostrar la pertinencia de mantener este

tipo de espacios en la universidad. Metodológicamente, la investigación se aborda desde una perspectiva praxeológica que posibilite la integración entre la propuesta educativa y la práctica. El enfoque que se trabaja es a partir de un Aprendizaje Basado en Retos, tendencia disruptiva que permite trazar una línea de trabajo a fin de lograr una empresa específica. Se plantean las inquietudes que se suscitaron sobre la permanencia de esta experiencia pedagógica y se elabora una reflexión sobre el valor de la literatura en la formación humana, por lo que esta práctica pedagógica se ha convertido en un refugio, en un hogar para habitar la palabra, pero sobre todas las cosas, se ha propuesto en la actualidad contribuir para hacer la vida más amena en tiempos de crisis como ya lo habría mencionado Friedrich Hölderlin.

Palabras clave: literatura; lectura; escritura; aprendizaje basado en retos; Colombia.

* Magíster en Estudios Literarios de la Universidad Santo Tomás, donde también es tutor en la Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana en el C.A.U, Facatativá. Coordinador académico de la Licenciatura en Humanidades y Lengua Castellana de UNIMINUTO. Para contactar al autor: jcaice15@uniminuto.edu.co

** Magíster en Filosofía de la Universidad Nacional, historiador de la misma universidad y filósofo de la Universidad Libre. Docente de la Corporación Universitaria Minuto de Dios- Uniminuto, en la Unidad Transversal de CEPLEC. Para contactar al autor: dalandinezg@hotmail.com

Abstract

The Literary Café is a project created in the second semester of 2017 at the Minuto de Dios University in Colombia, specifically, in the Regional Center, Soacha, a municipality near Bogotá D.C., with the aim of forming a working group interested in literature and the manifestations of thought that are generated from the word, poetry and literary discourse.

In order to form a working group interested in literature and the manifestations of thought that are generated from the word, poetry and literary discourse. The objective of this study is to refer the experience of the project in its face-to-face and virtual modalities, whose emphasis is to combine art and literature for the comprehensive training of students and show the relevance of maintaining this type of space in the university. Methodologically, the research is approached from a praxeological perspective that enables the integration between the educational proposal and the practice. The approach used is Challenge Based Learning, as a disruptive trend that allows a line of work to be drawn in order to achieve a specific company. The concerns that were raised about the permanence of this pedagogical experience and a reflection is elaborated on the value of literature in human formation, so this pedagogical practice has become a refuge, a home to inhabit the word, but above all things, he has now proposed to contribute to make life more enjoyable in times of crisis, as Friedrich Hölderlin would have already mentioned.

Keywords: *Literature; reading; writing; challenge-based learning; Colombia.*

Introducción

La Unidad Transversal de Comunicación Escrita y Procesos Lectores (CEPLEC) de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, sede Soacha, es la dependencia encargada de orientar los procesos de lectura y escritura de los diferentes programas. Dentro de sus principales preocupaciones se encuentra la de fortalecer la producción de textos académicos en los estudiantes y su acercamiento a la literatura científica de los distintos ámbitos del conocimiento. La apuesta de CEPLEC es, en este sentido, asumir la lectura y la escritura como medios para el aprendizaje y de la comunicabilidad de un determinado discurso disciplinar, conforme a su función transversal dentro de la universidad. Sin embargo, esta función instrumental de los procesos de lectura y escritura tiende a dejar de lado una dimensión formativa, a nuestro juicio, más importante, que va más allá del texto en su uso académico y se relaciona con un encuentro ético y estético del estudiante con un tipo de realidad humana “que quizá no sea posible desde otros ángulos” (Landinez, 2018, p. 1358).

De manera paralela a la mirada académica, el equipo de CEPLEC se ha preocupado por generar espacios en los que la escritura literaria, las artes, la literatura y el cine tomen un papel preponderante en

la vida de los estudiantes. Brecht (1945) comentaba que el arte cambia las actitudes morales de las personas para hacer el bien, es decir, que no es una pura distracción de lo cotidiano, sino un encuentro distinto con la realidad en la que es posible modular nuestras formas de actuar. De estas inquietudes surge la idea de llevar a cabo un Café literario que, irrumpiendo el espacio universitario, transgrede los límites del quehacer cotidiano y permite trazar líneas de fuga, en los términos de Deleuze y Guattari (1988), a los hábitos y cánones de formación preestablecidos, que no pocas veces los profesores contribuimos en reproducir.

El Café Literario es una iniciativa de los docentes de CEPLEC, que tiene por objetivo la lectura, la interpretación y la creación de textos literarios que permiten interactuar con diversas manifestaciones de la cultura y crear vínculos de intertextualidad con los procesos sociales y políticos que permean la sensibilidad del municipio de Soacha. Cada una de las sesiones intenta articular diversas actividades, según los intereses de los participantes. En estos conversatorios se busca generar un pensamiento crítico que revalide la mirada al otro, que permita a los asistentes discernir sobre sus acciones para el mejoramiento del ámbito social y cultural del municipio, así como permitir la creación de

productos artísticos como poemarios, narrativa, textos de reflexión y ensayo por parte de los estudiantes.

Así, nuestra propuesta metodológica permite integrar a la comunidad educativa y motivar el acercamiento a los procesos de lectura y escritura de una manera autónoma, más allá de los compromisos académicos de las clases, pues, en esencia, se busca generar espacios significativos en los que los estudiantes tengan la oportunidad de formarse a sí mismos y de superar la tutela de sus profesores, es decir, “contribuir, hasta donde sea posible, a promover una autonomía que suponga la autocritica como condición necesaria para la formación” (Landinez, 2020a, p. 118).

Los proyectos de creación que hacen los estudiantes al finalizar cada semestre académico son apenas un tejido onírico de la imaginación. La variedad artística, el potencial de la creación y los instrumentos literarios, artísticos y poéticos develan un sendero de la emancipación de las sensaciones y del pensamiento. El producto artístico que ofrecen recopila su forma de sentir el mundo. Como cierre del proyecto, se abre un espacio en donde a manera de galería se presentan los productos artísticos. La interacción entre los sujetos con sus creaciones permite mostrar cómo el Café literario edifica una sensibilidad genuina, otorgando un aire distinto que es disruptivo dentro de las prácticas académicas cotidianas.

Esta descripción iterativa que recién hemos hecho pertenece a la modalidad presencial, sin embargo, a partir del cierre a causa de la pandemia nos surgió la gran inquietud: ¿Qué retos podríamos encontrarnos teniendo en cuenta que las sesiones se desarrollarían ahora de manera virtual? ¿Cómo lograríamos mantener motivados a los participantes? ¿Cómo lograríamos la empatía y sensibilidad en la presentación final de sus productos literarios sin el acostumbrado encuentro presencial?

Para responder estos cuestionamientos, adoptamos la perspectiva del Aprendizaje Basado en Retos, que permite acercar al estudiante a una experiencia educativa más activa, en tanto que parte de sus propios intereses y su relación concreta con el mundo que lo rodea (Garza Sada, 2016). En este sentido, desarrollamos el Café literario tomando como base la línea de trabajo de proyectos

innovadores y exitosos como los implementados en diferentes áreas del conocimiento en el Tecnológico de Monterrey, en México (Garza Sada, 2016; Olivares Olivares et al., 2018).

Son escasos los estudios en los que aparece documentado como tema los cafés literarios. Se podría comentar que la tradición de estos espacios se fragua, sobre todo, en algunos países europeos. No obstante, en Colombia, específicamente en el siglo XIX, la historia refiere a la Gruta Simbólica, que no era nada más que un puñado de poetas y artistas bohemios que, desafiando las leyes y los constantes toques de queda de la época, se encontraban en las casas para tertuliar un poco. La palabra les permitía hacer resistencia y, de paso, les posibilitaba emancipar su pensamiento. Este espacio ha sido descrito de la siguiente manera: “La Gruta simbólica puede considerarse como fenómeno de transición de las tertulias privadas hacia las públicas en el café, y también bajo otro aspecto: miembros de la Gruta se reunían en diversos bares y cantinas para departir con el público” (König, 2002, p. 9). Este proyecto del Café literario se encamina precisamente a ello, a compartir las bondades del lenguaje y de la palabra con los estudiantes y con otras personas que por diversos motivos quizá no hayan sido abrigados por el lenguaje en la misma medida.

Así, con este documento nos proponemos referir la experiencia del proyecto en sus modalidades presencial y virtual con el fin de reflexionar sobre la permanencia de estos espacios para el desarrollo integral de nuestros estudiantes universitarios. Desde una mirada caleidoscópica, este estudio pretende en una primera instancia mostrar el fomento de la sensibilidad estética a través de un proyecto como Café literario. En una segunda instancia, se describe la metodología que se emplea para lograr los objetivos del proyecto. A continuación, se ofrece el contraste de la modalidad presencial a la virtual y el reto que conllevó la permanencia del Café literario en tiempos de pandemia. Finalmente, se evalúa el impacto de la estrategia implementada en donde se evidencia cómo la sensibilidad es cultivada a través de ejercicios literarios y poéticos que acercaron a los estudiantes a espacios de belleza y pudieron exponerlos a través de una plataforma virtual de manera sincrónica

El arte, la literatura y la experiencia del Café literario

“Aquí el poeta se torna divino y sucesor de Dios”

—Gonzalo Arango

La literatura no ha sido ajena a la realidad humana concreta; desde sus inicios ha estado anclada a la posibilidad de hacer comprensibles las profundidades más oscuras y los límites más difusos de las acciones de los seres humanos, en aspectos que rechazan todo intento racional y razonable de explicación: a través de las pinceladas de la literatura “la vida aparece dotada de un tono que de otra manera quedaría en silencio o reducido al juicio sacrosanto de las evidencias ‘objetivas’” (Landinez, 2018, p. 1360). Y es este matiz lo que hace que deje una huella indeleble en aquellos que se atreven a surcar las aguas misteriosas de los versos y la narrativa.

El acercamiento a diversas manifestaciones artísticas como la literatura hace posible un encuentro con la realidad desde perspectivas diferentes a las disciplinares, cuya importancia no es desdeñable (como suele ser afirmado en ciertos espacios públicos no académicos), pero que, en todo caso, no agotan las distintas dimensiones en las que se forma una persona. El impacto social que genera este tipo de encuentros con el arte traspasa las barreras de la imaginación, pues, como diría en su discurso de Nobel de literatura en 1949, el escritor norteamericano William Faulkner (2014), “me niego a aceptar el fin del hombre”. Si los hombres y mujeres de nuestro tiempo deben sobrevivir en un sistema que los aplasta desde adentro, deben buscar la manera de tomar un segundo aire y es la función evasiva de la literatura la que otorga nuevas alas para volar por encima.

En efecto, los controles sociales no se ejercen desde afuera de los individuos, sino que se enraízan en la subjetividad, la moldean, y determinan lo que cada quien debe ser y hacer. La publicidad y la propaganda son ejemplos de ese proceso por el cual el deseo es conducido por los cauces del mercado, y hasta el sistema educativo está diseñado sobre objetivos políticos previamente establecidos, siendo la individualidad un producto hecho a la medida de la oferta y la demanda, es decir, como una mercancía más. Para escapar

de este circuito es necesario desestructurar la subjetividad (Landinez, 2020b), salir en búsqueda del propio pensamiento en el contacto con perspectivas de mundo distintas, y ese proceso de auto desestructuración y reconstrucción es, en esencia, estético, en tanto que moviliza la capacidad plástica para hacer de sí mismo una obra.

La literatura muestra un sendero a veces nebuloso por donde se puede transitar, pero que en su intrincada posibilidad muestra que siempre hay más alternativas que las que muestra la cotidianidad. Un texto literario dice las mismas cosas que ya sabemos, pero con un giro que atrapa nuestra atención y aumenta nuestra percepción para trascender las estructuras prefabricadas de la subjetividad y buscar nuevas sensibilidades.

La disertación literaria con lectura en voz alta inició con los rapsodas en países pertenecientes al mundo euroasiático. Los coros declamaban las más bellas palabras y auscultaban las más hondas reflexiones metafísicas y sociales. De este modo, en la Grecia clásica empezaban a hacer su aparición los géneros literarios. Uno de ellos fue la tragedia, definida por el crítico literario Mijaíl Bajtín (1962) como la forma de poner a simple vista las pasiones, los rencores y la vida de los seres humanos en las tablas. El encuentro literario ha sido una forma de ponerse en contacto con la comunidad. En Europa y América Latina han surgido siempre espacios que se fraguan a manera de conversatorio o debate, espacios autónomos en los que se han dado cita espíritus inquietos que han querido transformar su forma de ver y pensar el mundo, transformando, a su vez, al mundo mismo. Cuando la palabra toma forma, no hay mente humana que quede indemne a su influencia.

Es posible emparentar la práctica del Café literario con el seminario alemán, cuya práctica académica ha demostrado ser de una productividad asombrosa (Hoyos-Vázquez, 1988). La puesta en práctica de esta modalidad de trabajo aporta herramientas conceptuales y procedimentales para la producción de conocimiento, ya que, a partir del diálogo metódico de saberes entre pares, la formulación de preguntas de interés interdisciplinario y el examen crítico de fuentes bibliográficas, los docentes pueden enriquecer sus competencias profesionales (Figuroa, 2016), y aporta herramientas didácticas

para el desarrollo de la argumentación, tanto para sí mismos como para los estudiantes (Vaccarezza Garrido et al., 2017).

Para autores como Jaime Hoyos-Vázquez (1988), el seminario alemán permite concebir el trabajo académico menos como una asimilación de contenidos que como el ejercicio crítico de aptitudes y capacidades disciplinares-investigativas, ya que todos los participantes tienen un papel activo en la discusión de ideas. No es un espacio tradicional, estructurado verticalmente, sino un espacio más horizontal, democrático, en el que el moderador del seminario es un modulador de la participación, no la fuente del conocimiento.

Sin embargo, a diferencia del seminario, los cafés literarios han surgido como propuestas informales que, lejos de ser una actividad de tiempo libre, se convierte en la convocatoria de lectores sedientos por compartir la palabra y por compartir sus lecturas. En esencia, el café literario o tertulia, como también se lo ha conocido, es una práctica libre y autónoma que convoca a quienes se ven interesados por las letras, con el fin de compartir lecturas, debatir opiniones y generar espacios de creación, cuyo único móvil es el encuentro mismo; de ahí su capacidad para servir de experiencia para la formación estética de una comunidad educativa, pese a no ser la escuela el lugar de origen de esta práctica.

Muchos encuentros literarios en el mundo se dieron como reuniones clandestinas y bohemias entre personas del común e intelectuales que discutían las ideas de su época (muchas de ellas prohibidas) y los libros que subrepticamente lograban escapar de la caricia abrasadora de las llamas. Incluso en Colombia, la tertulia de café ha sido el símbolo de la intelectualidad en la búsqueda de diferentes caminos a los problemas más apremiantes del país (König, 2002). También las alcaldías han adoptado posturas institucionales para reunir a los habitantes en torno a las palabras y a la lectura en voz alta. Sin querer incurrir ni en la osadía de los primeros, ni el completo direccionamiento de los segundos, el Café literario como proyecto pedagógico ha buscado crear espacios libres que, de manera entretenida, logren promover la lectura y la escritura. El Café literario como práctica educativa que

reflexiona a partir de las experiencias de los estudiantes y docentes asistentes es, antes que nada, un ejercicio del pensamiento crítico y sensible, entendido en parte como la posibilidad de comunicar al otro las diversas formas de comprender al mundo desde una visión literaria. Por supuesto, la fraternidad es un elemento que está allí latente. Las prácticas de lectura, sus respectivas reflexiones y los diálogos que se nutren de empatía permiten que esta experiencia dentro de la academia sea un horizonte que posibilite un camino distinto en las prácticas pedagógicas universitarias.

Por estas razones, el proyecto Café literario retoma algunas iniciativas que propusieron la “tertulia literaria” como herramienta pedagógica para el aprendizaje “dialógico” en los estudiantes (Caicedo et al., 2016; Romero Rivas, 2019), tomando como fundamento la posibilidad de un encuentro de sensibilidades, de formas de pensar y de perspectivas vitales, que se gestan en la lectura de literatura y en el diálogo horizontal, más allá de las estructuras curriculares.

Descripción de la estrategia empleada en el Café literario

Al ser el Café Literario una estrategia alternativa a los paradigmas clásicos para la enseñanza y el aprendizaje de la literatura puestos en práctica en la academia, y siendo consecuentes con la práctica disruptiva que proponemos, nos permitimos compartir una metodología que permite un diálogo transversal del saber. Es, pues, relevante traer a colación al profesor Juliao (2002), quien plantea un modelo praxeológico comprendido como un espacio dinamizador del saber dentro de un espacio académico determinado. Este modelo permite una práctica pedagógica sencilla por niveles, además de ser un guía para el tutor al momento de desarrollar su clase. Existe, entonces, una sinergia contundente entre la teoría y la práctica.

Como es sabido, en el mundo de la investigación se suceden diversos parámetros metodológicos que surgen de la necesidad y la ubicuidad de elaborar indagaciones racionalmente bien estructuradas. De esta noción, y a partir de un estudio sincrónico, se pretende que los asistentes piensen y reflexionen sobre el hecho literario como un asunto sustancial al conocimiento.

Es menester subrayar que el Café Literario se realiza una vez a la semana en un encuentro de dos horas. Se desarrolla en la mañana, sobre todo, teniendo en la cuenta los recesos de los estudiantes. Se extiende una invitación a toda la comunidad educativa, incluso al personal de servicios generales, compañeros docentes y demás personas son bienvenidos al espacio.

El tiempo de desarrollo de las sesiones presenciales nos ha demostrado una empatía bastante interesante entre los asistentes al Café Literario. De repente, nos encontrábamos con un grupo de asistentes bastante particular, en donde, incluso, el guarda de seguridad participaba. Por supuesto, son los estudiantes de las diversas carreras que oferta la universidad quienes siempre constituyen el mayor grupo de participantes. Los compañeros docentes apoyan y amenizan desde su saber las diversas sesiones. No se imparte el conocimiento desde la verticalidad. Se trata más bien de un ejercicio de diálogo en donde se edifica, se sugiere y, de ser necesario, se corrige con fraternidad.

El aprendizaje basado en retos nos abre un horizonte bastante diáfano. Nos pone frente a una empresa. Solo se les indica a los estudiantes el camino a seguir y se les sugiere cómo andarlo. Surge en este espacio una ganancia bastante significativa y es que, a través de la magia de la pregunta, el estudiante ha de pensar hasta dónde cree que es capaz de llegar con su reto. No es un producto académico más para entregar y socializar. Es un ejercicio del pensamiento, en donde hay que dejar todo. Cuando nos referimos a ello, aludimos, precisamente, a un ejercicio concienzudo de la autonomía. Así es. Generar sujetos con las actitudes de trabajar rigurosamente en lo que les apasiona, lo que los mueve.

El enfoque que guía la estrategia del Café literario es el Aprendizaje basado en retos y modelo praxeológico. El Aprendizaje basado en retos es una metodología entendida como la posibilidad y “el interés de los estudiantes por darle un significado práctico a la educación, mientras desarrollan competencias clave como el trabajo colaborativo y multidisciplinario, la toma de decisiones, la comunicación avanzada, la ética y el liderazgo” (Garza Sada, 2016, p. 7). Aprovecharnos de sus intereses literarios y cotidianos, nos permite guiar los

procesos de escritura y de creación literaria hasta ver materializado su producto final. El asistente define el reto que quiere alcanzar (un poemario, un cuento, una obra ilustrada etc...) Esa es una de las vitalidades. Hay cuestiones concertadas. Partimos de preguntas orientadoras que nos permiten trazar el camino durante las sesiones.

Este enfoque pedagógico nos permite un planteamiento del reto del proyecto: “los conocimientos y habilidades puestos en marcha para solucionarlo tienen por objetivo el desarrollo de competencias que evidencian el aprendizaje” (Garza Sada, 2016, p. 16). Así pues, la competencia del lenguaje en el ámbito de la escritura, el habla, la escucha y la lectura es recreada de manera estética sin más pretensiones que el solo placer. Esta iniciativa por retos constituye una serie de fases que desde una mirada variada son ancladas al ámbito praxeológico que propende por una mirada más amplia y más aterrizada. Por supuesto, también se relata cómo estamos trabajando actualmente la contingencia sanitaria causada por el Covid 19 que, de alguna manera, nos ha llevado a cambiar parte de la metodología, pues, sin duda, la distancia, la forma fraterna y cercana de la lectura en voz alta pierde algo sustancial y, sin embargo, hemos fortalecido los lazos de amistad y de generosidad como un equipo de personas que comparten al unísono de la literatura.

Los asistentes al Café Literario tienen la posibilidad de ir asentando sus experiencias en un diario de campo que les permite sistematizar el aprendizaje de las sesiones. Les posibilita tener a mano ese tópicos generador de conocimiento a través de la pregunta inicial. También, permite una diacronía con relación al reto semanal en el que se debe esbozar cómo se avanza. No es un formato más, es una estrategia pedagógica que de alguna forma implica el desarrollo de actividades que nos lleven a cumplir el reto propuesto al iniciar las sesiones literarias.

A continuación, nos proponemos describir cada una de las fases del modelo praxeológico utilizadas para el Café literario ancladas a la luz del enfoque Aprendizaje Basado en Retos en su modalidad presencial:

- **Ver.** En esta etapa de la sesión surge un instrumento de diagnóstico previo que nos posibilita entender cómo llegan los estudiantes a las sesiones. Esta información es registrada en el diario de campo. Allí hacen explícitos sus intereses por la literatura. Importante mencionar que este momento nos permite comprender el factor humano de las sensibilidades y las emociones, entendiendo al sujeto asistente como un todo.

Así pues, y en concordancia con lo planteado, el Café se trabaja cada quince días al interior de la biblioteca o en las zonas verdes de UNIMINUTO. Se dispone de una mesa de trabajo y unas temáticas escindidas por grupos. Se hace una reflexión literaria sobre la vida y la sociedad en general, a la luz de algún texto literario, sea poema, novela, ensayo o algún fragmento de particular interés (la extensión no es, por supuesto, una limitante). Como docentes, recogemos los sentires de los estudiantes y en un encuentro posterior los discutimos, con el objetivo de proponer lecturas propicias para el desarrollo de las actividades. Se proponen dos preguntas bases y se les explica cómo se fundamenta el reto. Cada uno de los integrantes delimita el mismo y tiene la posibilidad hasta dónde es capaz de llegar.

- **Juzgar.** Esta categoría es interpretada como un momento más activo en donde los asistentes y los docentes interactúan en un diálogo de reflexiones. En ese orden, se realiza una lectura en voz alta de algún texto escrito que previamente ha sido trabajado por algún asistente. A continuación, se hacen las observaciones pertinentes al lector. En este espacio se comparten las visiones de mundo de todos, así como el amor por las letras y por el arte. En el diario de campo los estudiantes anotan las sugerencias dadas por gumentos y se replantean los retos. Se esboza cómo va el proyecto de creación en una primera fase y se comparten las ideas de cómo se pretende

avanzar. Esta fase es vital para el mejoramiento de las competencias del lenguaje, dado que la interacción permite mejorar las habilidades discursivas.

De igual manera, esta fase, que se fundamenta en un diálogo crítico, permite a los asistentes detenerse en aspectos muy singulares de las lecturas, en donde se exploran puntos de vista novedosos, perspectivas críticas del mundo y formas de expresión. Se intenta promover que en la creación se experimente con nuevas palabras, figuras literarias, que se juegue con las perspectivas y así poner en tela de juicio, así sea momentáneamente, las verdades universales, los juicios acabados y las subjetividades prediseñadas.

- **Actuar.** Esta sesión es comprendida como la puesta en escena de los conocimientos adquiridos en espacios pedagógicos en donde confluyen los saberes. En las diversas oportunidades, hemos irrumpido los salones y las bibliotecas junto con los estudiantes, con quienes hacemos dramatizaciones cortas, lecturas guiadas en voz alta, conversatorios sobre la importancia del arte para la vida de los sujetos. Este Ejercicio es invaluable, pues, al escuchar los asistentes sobre nuestras producciones estéticas y trabajo literario, hemos captado más adeptos para las sesiones del Café. Esta etapa es un laboratorio en donde los asistentes con un trabajo adelantado dan puntadas de lo que se viene haciendo. Las lecturas de sus poemas. La presentación de su material audiovisual es también usada como material pedagógico. Nos encontramos con presentaciones magistrales que también conmueven.

Al coincidir con las edades de sus pares, los asistentes al Café aportan una perspectiva amplia de su realidad, pues expresan de lleno las temáticas que les apasionan, los recursos estilísticos a los que recurren y sus intereses literarios. Esto se convierte en un insumo importante para la labor docente, ya que permite establecer vínculos más estrechos con sus estudiantes y poder entrar en un diálogo más abierto y sincero con ellos.

- La última instancia se denomina devolución creativa que es vista como el momento en el que se compilan las ideas de trabajo final, en donde también se compilan los textos y se produce una “memoria”, a fin de dar a conocer la producción y el trabajo realizado en el semestre. De manera transversal y simultánea, la lectura de la producción de los asistentes es acompañada por la guía de algunos autores del gusto de todos para tener contacto con los mejores estilos literarios del mundo. En esa fase, el reto está listo. No importa si se cumplió. Nos interesa ver con qué se llega a esa presentación final.

Así, pues, poemarios sobre el amor, sobre el desamor, el conflicto, la migración extranjera, entre otros temas, nos dejan perplejos. Las apuestas en el rap y la poesía reflejan trabajos intertextuales bastante estéticos y que manifiestan la función social y de compromiso que este género promueve. Los estudiantes también producen cuentos, narraciones y ensayos que nos devuelven a las entrañas de lo que somos. Es el caso de un ensayo publicado por la estudiante Nahomy Guerrero (2020), en la revista Sinestesia, titulado “La pobreza en tiempos de capitalismo” o el cuento “El hombre más feliz del mundo”, de Daniel Bravo (2021), publicado en Cronopio literario, trabajos que terminaron su proceso de corrección de estilo en algunas de las sesiones de trabajo del Café literario.

De Daniel Bravo, que es un estudiante con discapacidad visual, también tenemos un proyecto de novela, que nos lleva a pensar junto con nuestros pares docentes que vale la pena mantenernos en pie. Este es uno de los productos finales que nos permiten seguir adelante, trabajando con la comunidad, pues una de las empresas del proyecto artístico es, precisamente, lograr que nuestros asistentes puedan dar a conocer sus trabajos a un público cada vez más amplio.

- Finalmente, en este pequeño aparte de la propuesta metodológica, relatamos cómo hemos trabajado en la actual contingencia sanitaria. Las sesiones se desarrollan cada quince días. Hacemos uso de la plataforma

Google Meets. El asunto se desarrolla más a manera de tertulia. Los asistentes al igual que en la presencialidad, tienen sus retos para cuando finalice el semestre. Por supuesto que nos encontramos con desventajas amplias. La conexión a internet, los lazos de fraternidad que trae consigo los encuentros presenciales y la lectura en voz alta con la cadencia propia que da la palabra.

Reestructuración de la estrategia del Café Literario en la modalidad virtual

Uno de los resultados que esbozamos en este aparte y que nos ha parecido un verdadero reto es la reestructuración del Café literario en tiempos de crisis provocados por la pandemia. ¿Con qué podríamos encontrarnos, teniendo en la cuenta de que las sesiones se desarrollarían de manera virtual? El asunto de la distancia es complejo para las actividades artísticas propias de nuestra propuesta. Pudimos comprobar que el ambiente en el que se desarrolla nuestro evento no es el mismo: las fallas de conexión, los horarios trocados, la desmotivación propia de estar en casa; los dolores por las pérdidas de seres queridos. Todas estas adversidades causaron que en el algún momento del camino detuviéramos el espacio. No obstante, con el paso de los días, el grupo se fue restableciendo. Tanto docentes como estudiantes caminaron al unísono y el reto planteado resurgió firme y con más fuerza.

Al finalizar el semestre nos hallamos ante una encrucijada, ¿Cómo hacer la presentación final teniendo presente que siempre durante los años anteriores había sido de forma fraterna y presencial? Pues bien, jugamos la presentación al destino y la ganamos. Por medio de la plataforma Google Meets, asistieron no solo los ponentes, sino sus familiares y sus amigos cercanos. Los docentes estuvimos allí dispuestos a escuchar y sorprendernos con los alcances logrados aún en medio de la crisis.

¿Qué se presentó? Como hemos mencionado con anterioridad, se pudo ver cómo a través de cuadernillos se daba vida a la relación rap/poesía. Murales hechos a mano, edificados con mensajes hacia la literatura como bálsamo. Un proyecto de novela que esperamos vea la luz el próximo año. Pero no solo es vital aludir acá a lo tangible. Nos

gusta narrar cómo hemos visto el progreso de nuestros estudiantes con relación al desarrollo de su competencia comunicativa. Pudimos ser testigos de estudiantes que al iniciar los talleres mostraban dificultad para expresarse de manera competente, transformados en oradores que se manejaron con un lenguaje claro y mucha propiedad. Hemos notado cómo la escritura se ha mejorado, pues dedicamos parte de las sesiones para provocar reflexiones hondas sobre el uso adecuado de la palabra escrita.

Encontramos poetas ocultos. Personas que hacen uso de las metáforas para crear increíbles versos. En la exposición salieron a la luz textos de invaluable valor literario que se encontraban escondidos en los cajones de las casas de los estudiantes. Los invitamos a explorar esas sensibilidades que hallaban incrustadas en el papel. En definitiva, este es un ejercicio que fomenta la humildad y la humanidad de todos los que participaron en este espacio.

Esta estrategia ha contribuido de manera sustancial a emprender una lectura concienzuda que brinda espacios de introspección y reflexión entre los asistentes. El diálogo se ha vuelto riguroso, pues se empieza a gestar la necesidad de franquear los límites del espacio de la biblioteca y de mostrar aquellas inquietudes que han sido decantadas, de ofrecer al mundo las ideas e imágenes que se han gestado entre líneas y, por tanto, llegar a la producción artística del grupo. Se han podido hallar, en esta dinámica, algunos versos, algunas historias y algunos escritos que dan luz al pensamiento de los estudiantes y su forma de concebir el mundo, que a lo largo del tiempo han empezado a adquirir una voz propia.

Conclusiones

El proyecto del Café Literario está enmarcado en la ética y la responsabilidad social, pues se centra en la posibilidad de potenciar la de autoformación de los participantes en el proyecto, de la mano de un encuentro con la literatura. En este sentido, una de las apuestas fundamentales de esta experiencia ha sido la de constatar los diferentes vínculos que es posible establecer entre la formación estética y el plano de la edificación ética de los individuos. Todo esto desde la reflexión dialógica, el goce artístico y la producción literaria.

Los estudiantes y los asistentes han cambiado, su perspectiva de mundo se ha vuelto más amplia y las anclas se han vuelto más ligeras en lo que respecta al día a día. Muy seguramente, los estudiantes que están dentro del Café son más humanos y humildes, pues la lectura los ha acercado a nuevas sensibilidades, ven las cosas que le pasan al otro, se reconocen en aquello que planteaba Brecht (1945) de mirarse hacia adentro para ver cómo se encuentra la realidad y cómo se puede transformar para hacer el bien. Esta estrategia ha mostrado que, en UNIMINUTO, específicamente en el Centro Regional Soacha, se pueden plantear tareas humanísticas que impactan de manera esencial la formación integral de nuestros estudiantes y corroboran a la par con su desarrollo académico.

A veces el discurso dentro de la academia olvida ciertos lazos sociales que también permiten el conocimiento. El deber del intelectual estriba precisamente en acercar al lenguaje y al conocimiento a quienes están alejados del mismo. Esta práctica pedagógica desmitifica varios paradigmas que promueven mayormente la ciencia y la tecnología sobre los ejes literarios.

Esta vivencia nueva de la virtualidad del Café literario nos permitirá compartir las experiencias con los demás cursos de clase e invitar a los docentes colegas y a los estudiantes a vincularse con esta práctica de la cotidianidad edificada a través de un lenguaje literario y poético que, además de otorgar belleza, permite una mejor calidad de vida para quienes pensamos una educación más humana.

Cuando la experiencia de la literatura logra despertar inquietudes en los estudiantes, cuando logra abrir perspectivas vitales de mundo, queda en un segundo plano si los encuentros se hacen presenciales o virtuales. Como nos ha mostrado esta experiencia pedagógica, la literatura, como la vida misma, se abre camino, un camino que no es fácil de recorrer, pues la adversidad muestra rostros muy diversos como la pandemia, la injusticia o la crisis social que vive nuestro país. Pero, al mismo tiempo, la puesta en marcha del Café literario nos ha mostrado que la educación tiene sentido si logra promover la creatividad y la perspectiva de un futuro distinto.

En este contexto, la virtualidad ha sido de gran ayuda, pues nos ha brindado las herramientas para

no dejar de encontrarnos y seguir compartiendo ideas, opiniones y textos (propios o de otros autores), en este escenario horizontal, libre y democrático. Este soporte tecnológico ha permitido que continúe el diálogo abierto en la presencialidad, aunque limitado a las pantallas de computadores o teléfonos móviles, pero también ha abierto la posibilidad de entablar otras comunicaciones, de incluir voces de otros lugares y de replicar la experiencia.

Uno de los cambios y retos que ha tenido este proyecto es la inclusión de la comunidad en algunas sesiones del Café, que ha contado ya con la participación de escritores locales, nacionales e internacionales. Para estas nuevas condiciones de la enseñanza y aprendizaje a distancia será necesario seguir ajustando la experiencia a las expectativas contextuales de los asistentes lo que nos lleva a seguir trabajando por la continuidad del espacio que ha sido conquistado, aunque siempre se presenten reveses de distintas naturalezas, como las experimentadas a lo largo de su existencia, pues, como la llama de una vela, el riesgo de extinguirse está siempre presente.

Referencias bibliográficas

- Bajtín, M. (1962). *Las formas del tiempo y del cronotopo en la novela. Ensayos de poética histórica*. 1989 Taurus.
- Bravo, D. (2021). El hombre más feliz del mundo. *Revista Cronopio*, (92). <https://revistacronopio.com/el-hombre-mas-feliz-del-mundo-daniel-bravo/>
- Brecht, B. (1945). *Poemas y canciones*. Alianza editorial.
- Caicedo, D., Simbaqueba, J. y Vaca, M. (2016). *Las tertulias pedagógicas y los grupos interactivos como estrategias para promover prácticas de lectura dialógica e inclusiva con docentes de las instituciones educativas Carlos Lleras Restrepo y Centro Social de Yopal, Casanare*. (Tesis de Maestría). Universidad de La Salle, Yopal.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (1988). *Mil mesetas: capitalismo y esquizofrenia*. Pre-textos.
- Faulkner, W. (2014). *Discurso Nobel de Literatura. Esto es puro cuento*. <https://estoespurocuento.wordpress.com/2014/10/09/william-faulkner-me-niego-a-aceptar-el-fin-del-hombre-discursos-de-aceptacion-del-nobel-de-literatura-1949-discurso/>
- Figuroa, C. (2016). El Seminario Alemán, aporte pedagógico e investigativo en la formación del docente colombiano. *Educação & Formação*, 1(1), 3-37.
- Garza Sada, E. (2016). *Aprendizaje basado en retos*. Monterrey: Editorial Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. <https://observatorio.tec.mx/edutrendsabr>
- Guerrero, N. (2020). La pobreza en tiempos de capitalismo. *Sinestesia*, (10). <https://www.revistasinestesia.com/la-pobreza-en-tiempos-de-capitalismo/>
- Hoyos-Vásquez, J. (1988). El seminario en la experiencia docente en la Facultad de Filosofía de la Pontificia Universidad Javeriana. *Universitas Philosophica*, (10), 39-53.
- Juliao, C. (2002). *La praxeología: una teoría de la práctica*. Bogotá. D.C: UNIMINUTO.
- König, B. (2002). El café literario en Colombia: símbolo de la vanguardia en el siglo XX. *Procesos Históricos*, 1 (2). <https://www.re-dalyc.org/pdf/200/20000206.pdf>
- Landinez Guio, D. (2018). *Libertad: un efecto ético de la literatura*. En: Forace, V. y Pasetti, M. (comp.). Actas del VI Congreso Internacional CELEHIS de Literatura (pp. 1358-1366). Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Landinez Guio, D. (2020a). El arte de enseñar con autonomía. En Édgar Javier Garzón y otros. *Universidad, responsabilidad y humanismo* 5 (109-118). Universidad Católica de Colombia.

- Landinez Guio, D. A. (2020b). Fracturar la subjetividad. El valor político de la resistencia en Deleuze y Foucault. *La Deleuziana- Revista Online de Filosofía*, 1/2020, 164-178.
- Olivares Olivares, S., López Cabrera, M. y Valdez-García, J. (2018). Aprendizaje basado en retos: una experiencia de innovación para enfrentar problemas de salud pública. *Educación Médica*, 19 (3), 230-237.
- Romero Rivas, A. (2019). *Estrategias de tertulias literarias en el aprendizaje dialógico en estudiantes de secundaria de la I.E. José Granda, San Martín de Porres – 2018*. (Tesis de Maestría). Universidad César Vallejo, Lima.
- Vaccarezza Garrido, G., Oliva Jara, K., Pérez Villalobos, C. y Reyes, F. (2017). Seminario Alemán: una experiencia de aprendizaje y enseñanza de la argumentación. En: Jerez, O. y Silva C. (Eds). *Innovando en Educación Superior: Experiencias clave en Latinoamérica y el Caribe 2016-2017* (Volumen 2: Metodologías activas de enseñanza y aprendizaje) (217-228). Universidad de Chile.